

A El origen: El Dios trino.

- ❖ La misión de restaurar a la humanidad se realiza a través del plan de salvación. Este plan fue ideado por Dios y puesto en marcha por Él.
- ❖ Cada una de las personas de la Deidad tiene su parte en este plan:
 - El Padre envía al Hijo para redimirnos, y promete enviarnos el Espíritu Santo (Jn. 3:16; Lc. 24:49).
 - El Hijo cumple la voluntad del Padre, y le pide que nos envíe el Espíritu Santo (Jn. 4:34; 14:16).
 - El Espíritu Santo continúa la obra iniciada por el Padre, nos conduce al Hijo, y nos ayuda a realizar nuestra parte en la misión (Jn. 14:26; Hch. 1:8).

B El foco: Hacer discípulos.

- ❖ El objetivo principal de la misión es hacer discípulos, es decir, que haya personas que hablen a todo el mundo de lo que Jesús ha hecho por ellas (Mt. 28:16-20).
- ❖ Ni las once personas a las que se comisionó para esta misión, ni las 120 que recibieron poder para llevarla a cabo, hubieran podido llegar a todo el mundo. Debían reproducirse exponencialmente: un discípulo genera varios discípulos que, a su vez, generan nuevos discípulos.
- ❖ El Padre decidió que, con la presencia de Jesús y con el poder del Espíritu Santo, nosotros llevásemos el evangelio a cada ser humano que habita nuestro planeta (Mt. 28:20; Hch. 1:8).

C El mensaje: El evangelio eterno.

- ❖ ¿En qué consiste el evangelio eterno que debemos predicar a todo el mundo?
 - Jesús vino a nuestro mundo y vivió una vida perfecta (Hch. 10:38)
 - Murió en la cruz para cargar con nuestros pecados (Is. 53:5; 1P. 3:18)
 - Resucitó, ascendió al Cielo y fue exaltado por el Padre (Hch. 2:32-33)
 - Actualmente, intercede por nosotros en el Santuario celestial (Heb. 7:25)
 - Regresará para llevarnos en gloria al Cielo (1Ts. 4:16-17)
 - Finalmente, establecerá el reino de Dios en la Tierra (Ap. 21:1-4)
- ❖ Nuestra tarea como discípulos es estar preparados y preparar a otros para que, en la segunda venida de Jesús, podamos ser restaurados a la imagen de Dios y vivir eternamente con Él.

D Los canales: El pueblo de Dios.

- ❖ En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios era el pueblo de Israel –los descendientes de Abraham–, a través de los cuales debía ser bendecido todo el mundo (Gn. 12:1-3). La estrategia misionera era que el mundo acudiese a Israel para conocer a Dios (Dt. 4:6; Is. 49:6, 22).
- ❖ Actualmente, el pueblo de Dios es la Iglesia (Hch. 2:47; Col. 1:18). Pero, como hemos visto, la estrategia misionera ha cambiado: nosotros debemos ir al mundo y darles a conocer el evangelio (Mt. 28:19).

E Los destinatarios: El mundo entero.

- ❖ La predicación del evangelio se realiza en distintos niveles (Hch. 1:8):
 - Jerusalén: Tu familia, tus amigos íntimos.
 - Judea: Tus conocidos, tu trabajo, tu barrio.
 - Samaria: Tu ciudad, tu país.
 - Toda la Tierra: Misiones, Internet, TV, libros, ...
- ❖ La misión de Dios nos llama a alcanzar a individuos de todos los lugares, naciones, grupos de personas, lenguas y etnias. Este es el destino final de nuestra misión.